

WAGNERIANA CATALANA Nº 56 AÑO 2006

TEMA 5: WAGNERIANISMO

TÍTULO: **LA IMPORTANCIA DE WAGNER EN CATALUÑA (Algunos apuntes)**

AUTOR: *Jordi Mota*

Decimos a veces en plan de broma que la "Wagnerosis" es una enfermedad incurable, progresiva y contagiosa y algo de cierto hay en ello pues es evidente que pese a que el fervor wagneriano ha decrecido en Cataluña en los últimos años, sigue latente y vigente, sigue activo y vital. Día a día continúan produciéndose novedades en el campo del wagnerismo actual y también siguen apareciendo documentos del pasado que no han sido recogidos -o sólo lo han sido en parte en los diversos libros o tesis que se han escrito. Por ello vamos aquí a reseñar algunos de estos hechos del presente y del pasado.

Wagner en la Cataluña de hoy

En la página 49 de esta misma revista hablamos del Sr. Eduard Blanxart. Pues bien, este señor tuvo la feliz idea de invitar hace ya muchos años en su casa al gran maestro Antoni Ribera y pacientemente ir entrevistándole y tomando notas. Todo ese trabajo desarrollado durante muchos años y complementado por diversas pesquisas para tener una visión completa de la vida de nuestro gran músico, han dado como resultado la elaboración de una pequeña pero profunda y sugestiva biografía, que descubre mil aspectos desconocidos de este gran director que debería ser más conocido de lo que es. La biografía que ha realizado de Antoni Ribera el Sr. Eduard Blanxart constituye un documento de valor incalculable para la historia del wagnerismo y de la música en Cataluña. El libro se editará de una manera u otra, pero en todo caso ha quedado ya escrito el testimonio indeleble, referida a una persona sobre la cual únicamente el Sr. Blanxart podía escribir su biografía. A finales de 2005 el wagnerismo en Cataluña ha dado de nuevo muestras de su vitalidad.

También en la página 47 de esta revista, comentamos que el Sr. Agustí d'Arana i Sagnier acaba de terminar una biografía sobre su madre la célebre

Anna d'Ax y para nosotros, Wagnerianos catalanes de toda la vida, el personaje más eminente del wagnerismo catalán dada su profunda y espiritual manera de concebir la obra de Wagner. También a finales de 2005 se ha creado un nuevo documento wagneriano que era absolutamente imprescindible. De estas páginas les damos las más efusivas gracias al Sr. Eduard Blanxart y al Sr. Agustí d'Arana, estas dos biografías son extraordinariamente interesantes y para nosotros profundamente emotivas. Gracias a ambos.

Una muestra más de la vitalidad del wagnerismo catalán la tenemos en la exposición que se está celebrando actualmente en Ginebra sobre pintura wagneriana. Se trata de un exposición ciertamente estrambótica, donde se exponen más cuadros raros que normales, sin embargo es posible ver en ella algunas obras maestras del arte wagneriano de todos los tiempos y que eran realmente raras, como son las diversas pinturas del pintor romántico alemán Hans Makart

(1840-1884), que aunque habían sido reiteradamente reproducidas en diversos libros, siempre aparecían en blanco y negro ya que los originales estaban casi todos en Riga. Ahora esas pinturas han sido trasladadas a Ginebra y se han incluido reproducciones en color en el catálogo. Hay algunos otros documentos muy valiosos en dicha exposición.

De Cataluña no se halla expuesta ninguna obra seria, pero en cambio en el catálogo hay un artículo titulado "Richard Wagner et l'art catalán" de Francesc Fontbona. Es evidente que el Sr. Fontbona es una de las principales eminencias sobre pintura catalana que existe actualmente, pero sin duda su fuerte no es la pintura wagneriana, pero suponemos que al preparar la exposición y el catálogo los organizadores no quisieron arriesgarse a pedir el artículo a algunos de los "intransigentes" wagnerianos catalanes actuales siempre obsesionados en ser respetuosos con la obra de Wagner y prefirieron encargárselo a un experto en pintura. Lo único que resulta un poco extraño es que en el catálogo se hable de pintura wagneriana catalana y en cambio no se exhiba ninguna obra catalana wagneriana. En realidad se muestran en dicha exposición un cuadro de Dalí, otro de Tapies y otro de Brossa, pero claro eso es poco menos que una burla, pues una cosa es poner los cuadros

wagnerianos junto a esas cosas raras que hacen algunos pintores "dodecafónicos", y la otra es limitarse a lo decadente sin exponer lo romántico que es, lo quieran o no, les guste o no, les apetezca o no, lo que hizo a Cataluña Wagneriana y lo que sigue manteniendo la llama del wagnerismo en nuestra tierra.

En todo caso cuando acaba el 2005 no podemos estar descontentos de todo lo que se ha "creado" en este año. El Wagnerismo en Cataluña sigue vigente y vital y nos ocuparemos de que así siga durante mucho tiempo.

Wagner en la Cataluña de ayer:

Cada año aparecen textos que desconocíamos o que habíamos olvidado y que son fiel reflejo del entusiasmo wagneriano del pasado. Vamos a incluir algunos de tales textos que siempre contribuyen a levantarnos el ánimo al ver la profunda sensibilidad de los artistas catalanes del pasado. Empezaremos por

■ Joan Alavedra:

Joan Alavedra es el autor del texto poético de "El Pessebre" el famoso oratorio compuesto por Pau Casals. En una biografía de Joan Alavedra podemos leer: "Lo que afirmó su nombre como escritor fue "El fet del dia" (El hecho del día), emisión cotidiana de comentarios, hechos por radio y dichos por él mismo, que obtuvieron una acogida extraordinaria". Pues bien, de uno de estos programas es de lo vamos a ocuparnos. El texto está sacado de la "Revista Radio Barcelona" de 1935. Reproducimos el texto tal como apareció en la revista aunque traducido al castellano.

"De entre "El Fet del Dia" que esta semana ha pronunciado desde el micrófono de Radio Barcelona (a las 14,30 horas) nuestro colaborador Joan Alavedra, reproducimos por su interés el que se refiere a Cósima Wagner en el quinto aniversario de su muerte:"Hoy hace cinco años que moría en Bayreuth, Cosima Wagner, viuda del gran artista, hija de Franz Liszt.

"Cuando, hace unos siete años, un medio día de mayo entrábamos en el jardín de su casa -de la casa donde Wagner había vivido y había escrito "Parsifal"- mientras estábamos, en respetuoso silencio, frente a la gran losa de granito rodeada de hiedra que cubre la sepultura del genio, vimos, a través de los

cristales de una ventana, el rostro demacrado, pero inteligente todavía de aquella viejecita de 92 años que mantenía encendida la antorcha del ideal.

Al verla, viniendo nosotros del teatro que fue levantado como un templo: al verla, teniendo a dos pasos, bajo tierra, el cuerpo de Richard Wagner, me dio la sensación de que tomaba contacto vivo con una tradición augusta de artistas únicos que, hasta aquel momento, sólo había conocido y querido a través de los libros y los conciertos.

"Ella estaba allí, todavía...

"Y hoy, que en Bayreuth su recuerdo debe afligir el corazón de los fieles, queremos evocar a esta dama que ha jugado un papel tan importante en la historia del arte. A su lado todas las figuras -que son muchas y muy grandes- que se cruzaron en el camino de Wagner resultan episódicas. Sólo ella está ligada desde los primeros momentos a la obra de Bayreuth.